

COLABORADOR INVITADO

¿Salarios vs. productividad?

POR ENRIQUE DUSSEL PETERS

En estos días, ante un aparente aumento de los salarios reales en el 2000 y expectativas positivas para el 2001, después de magro período de constantes caídas, han vuelto a surgir las voces de mesura y cautela sobre esta tendencia. El Banco de México y el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, CEESP, representante de un sector del empresariado mexicano, han sido sus principales voceros. El argumento no es nuevo: ya a inicios de los 90, Pedro Aspe señaló que los salarios se habían convertido en la principal causa inflacionaria, con respectivas políticas que impedirían su alza.

¿Cuál es el contexto actual de este debate? Según recientes estimaciones de la CEPAL (*Indicadores Sociales Básicos de los Países de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe*), la problemática poblacional y de los salarios reales puede plantearse en tres niveles. En primer lugar, la Población Económicamente Activa, PEA, ha aumentado durante 1990-1999 a una tasa de crecimiento promedio anual de 3.0 por ciento. En segundo lugar, la población urbana ocupada en sectores de baja productividad ha aumentado en forma significativa, de 39.6 por ciento en 1989 al 44.3 por ciento en 1998. Esta tendencia se debe particularmente al aumento del empleo en microempresas, de trabajadores domésticos y de trabajadores independientes no calificados. En tercer lugar, los niveles de los salarios reales en México, tomando como base 1980, cayeron dramáticamente durante la "década perdida" de los 80, se recuperaron durante finales de los 80 y la primera parte de los 90 y volvieron a desplomarse en 1995, con ligeras mejoras desde 1997. Como resultado, en 1999 los salarios mínimos reales representan en 1999 un 29.2 por ciento de 1980, mientras que los salarios reales manufactureros lo hacen con un 72.1 por ciento.

En este contexto, ¿cómo se han comportado la productividad (laboral) y los salarios reales? Datos del INEGI (Sistema de Cuentas Nacionales) a nivel de ramas para 1988-1999 permiten una apreciación al respecto. Tomando a 1994 como año base para todos los casos, la productividad aumentó durante 1994-1999 para la economía en un 2.96 por ciento y en un 7.29 por ciento para el sector manufacturero. Más de 21 de las 73 ramas de la economía mexicana realizaron crecimientos de la productividad acumulados superiores al 20 por ciento para el mismo período. Los salarios reales por trabajador reflejan que en 1999 representan el 91.59 por ciento y el 87.39 por ciento de 1994 para la economía y el sector manufacturero, respectivamente. Sólo seis de las 73 ramas de la economía mexicana presentan en 1999 niveles superiores a los de 1994.

Tomando a 1994 como año base para los cambios en los salarios reales por trabajador y la productividad nos encontramos con que los diferenciales acumulados entre 1994-1999 son abrumadores, y particularmente para aquellas ramas dinámicas en términos del PIB y de las exportaciones, entre otras variables. En 1999 el diferencial entre ambas variables fue de -11.37 por ciento y -19.89 por ciento para la economía y el sector manufacturero, respectivamente. De las 73 ramas de la economía mexicana sólo presentan un diferencial positivo, es decir, donde los incrementos salariales reales fueron superiores a los de la productividad, destacando el sector de la petroquímica básica. Con estas notables excepciones, el resto de las ramas de la economía mexicana presenta diferenciales negativos. Es decir, a 1999 la mayor parte de la economía mexicana no se ha recuperado de la crisis de 1994-95 con respecto a las diferencias entre los salarios reales y la productividad. Incluso, 28 actividades acumulan un diferencial superior al -30 por ciento para el período. Destaca el caso de las ramas del cemento, automotriz y de equipo electrónico, todos con diferenciales superiores al -20 por ciento; en el caso de la industria automotriz, por ejemplo, el diferencial alcanza el -61.01 por ciento.

El desempeño anterior de los incrementos de los salarios reales por trabajador y la productividad nos lleva a un par de conclusiones. Primero, no es posible seguir argumentando, "a la vieja usanza", que los salarios son la principal fuente inflacionaria. La inflación durante los ochenta y durante 1995 -existe consenso al respecto- no fue resultado de las tendencias salariales, las cuales además cayeron constantemente según datos elaborados por la CEPAL. Segundo, la economía y el sector manufacturero han estado lejos de equilibrar los aumentos salariales y la productividad, incluso desde 1994. Tercero, y por último, el tema de equiparar los incrementos salariales y de la productividad pareciera afectar particularmente a aquellos sectores dinámicos en términos del PIB y las exportaciones. ¿Estarían algunos sectores dispuestos a incrementar los salarios en más de 60 por ciento para cerrar sólo la brecha de los salarios reales y la productividad durante 1994-1999?

Ante los recientes y pírricos aumentos salariales seguramente no es posible seguir argumentando que éstos son los causantes de tendencias inflacionarias. La "deuda salarial" sigue vigente con respecto a 20 años perdidos en este aspecto. Habrá que buscar sus causas, y la de otras limitaciones estructurales de la economía mexicana, en otras variables micro, meso y macro.

Enrique Dusssel es profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su e-mail: dusssel@servidor.unam.mx.

DE NEGOCIOS

PANAMÁ

Buscan acuerdos

Panamá emprenderá en los próximos días los pasos iniciales para concretar Tratados de Libre Comercio, TLC, con Nicaragua y El Salvador, a fin de integrar un acuerdo con toda Centroamérica y crear una zona de 36 millones de consumidores.

Nicaragua y El Salvador fueron escogidos por este país como los dos primeros con los cuales arrancar las negociaciones bilaterales de listas de bienes y servicios que cerrarán el proceso del TLC, entre la nación canalera y sus cinco vecinos del istmo.

Esta fase de las pláticas sigue a la conclusión de los textos normativos del convenio suscrito por los Ministros de Comercio de la región en mayo pasado, luego de un año de discusiones intercaladas entre las distintas capitales centroamericanas. (Notimex)

CUBA

Apoyo a la OMC

LA HABANA.- El Gobierno de Cuba apoyará la incorporación de China y Rusia a la Organización Mundial de Comercio, OMC, anunció el Ministro cubano de Gobierno, Ricardo Cabrisas.

A su llegada a La Habana procedente de Ginebra, Cabrisas señaló que durante su estadía en esa ciudad europea dialogó con representantes de ambos Gobiernos sobre su posible adhesión a ese foro internacional.

En el caso de China, explicó, el viceministro Yongtu Long agradeció el apoyo y solidaridad que Cuba ha brindado a la aspiración china de ingresar a la OMC. (Notimex)

COLABORADOR INVITADO

‘Migración y política económica: precisiones y equívocos’

POR EVERARDO ELIZONDO

Cada vez que se amplía la ya larga lista de muertes en la frontera norte, surgen voces respetables que lamentan las penurias que sufren los indocumentados mexicanos en su afán por trasponer "la puerta dorada" de la prosperidad estadounidense.

para establecer límites a la propiedad y cotas al mercado. Pero lo sustantivo no cambia mucho. Así pues, quienes deploran la migración tienen a mano una fórmula para aminorarla: propiciar el establecimiento en nuestro medio de un marco institucional similar al que prevalece más allá de la frontera norte.

No sobra advertir que la tarea anterior es extremadamente compleja. Las reglas del juego económico, los mecanismos de validación de las mismas y las organizaciones que apoyan a las transacciones en los mercados no se establecen de la noche a la mañana, ni sin oposición. Dichas instituciones desempeñan tres funciones principales: garantizan imparcialmente el cumplimiento de los contratos; proveen información; y, permiten la competencia. (¿Será necesario apuntar que muchas instituciones mexicanas están muy -muy- lejos de dicho ideal?).

3. Flujos de recursos y flujos de bienes. No son pocos los que se indignan por el hecho de que Estados Unidos (México) no abre su frontera, por completo, a la entrada de inmigrantes mexicanos (guatemaltecos). Curiosamente, algunos de ellos son los mismos que

abogan por restringir la entrada de capitales norteamericanos a México. Tales actitudes no son congruentes entre sí: si resulta conveniente que la mano de obra fluya hacia donde está el capital, ¿por qué es malo que el capital fluya hacia donde está la mano de obra?

Supongamos, sin embargo, que los dos países se empeñan (digamos que por razones políticas) en obstaculizar los movimientos de recursos productivos a través de sus fronteras -contraviniendo lo que, por otra parte, la lógica económica y el sentido común señalan como apropiado-. En tales circunstancias, lo prudente sería al menos favorecer el libre intercambio de mercancías entre ellos.

Al respecto, se argumenta que lo adecuado no es la apertura comercial sino fortalecer (apoyar, subsidiar, proteger) la producción interna que compite con las importaciones. Empero, lo cierto es que la evidencia empírica "dice" que las exportaciones (que no se basan en recursos naturales) son más intensivas en mano de obra. Es decir, favorecen más la creación de empleos productivos. (Tal y como lo postula un famoso modelo de la teoría económica convencional.

Finalmente, no hay que olvidar que la única razón sensata para exportar es generar las divisas que se necesitan... para importar.

Everardo Elizondo es Subgobernador del Banco de México. Sus opiniones no necesariamente coinciden con las de la institución.

De tin marín, de do, pingüé. Es fácil tener uno, lo difícil es escogerlo.



AP Actualización de Programación

Pregunta por las promociones con accesorios que incluyen HANDS FREE.

Visita tu Centro de Solución Inmediata o tu Distribuidor Autorizado más cercano.

Ventas por teléfono al 5216 79 79 y del interior al 01 800 333 8658.

La fiebre de comunicar que contagia a México.

USACEL DIGITAL

*Plazo forzoso de 12 meses. **Plazo forzoso de 18 meses. Vigencia del 6 al 31 de Julio del 2001 www.usacel.com.mx